

Comunion: Sant. 3/6/66

Ahora Somos Hijos de Dios I Juan 3:2

Lo el servicio de comunión ha de ministrarnos ricamente a nosotros si en el partimiento del pan y en la copa se levanta a nuestra memoria lo que somos por ese sacrificio de Jesús en fección: Ahora Somos Hijos de Dios.

I. Hay un mundo de diferencia en la vida del dependiente lo que piensa de sí mismo. Tratamos de convertirnos, o lograr ser aquello que creemos ser o que queremos ser. Si un niño a niño capta la razón de que no es amado o confiable, que es esencialmente un ladro; Jesús que patéticamente y trágico ha de ser la situación. Por eso leto si usted convence y hace comprender a un niño que él ha de hacer a sus padres y amigos sentirse orgullosos y aprobados de él, entonces una historia distinta ha de ocurrir en la vida del niño y en su experiencia. Sabe que es algo, que confía en él que esperan de él y que él no sabe frustrar a aquellos que esperan de él.

3/6/66

II: Pare creer qu' "ahora somos Hijos de Dios" les ves otra gente con nuevos ojos. Mark Twain decía: "Lo que el hombre ve en la raza humana es meramente a sí mismo en la profundidad de su privacidad honesta y profunda de su propio corazón." Byron despreciaba la raza humana porque se despreciaba a sí mismo. Que manere distinta de ver la gente de la manera que Cristo la veía, que mundo distinto. Aún al ser más insignificante y despreciable era Hijos de Dios, tiene probabilidad hay que amarlo y es necesario d'fase por él.

III: Los Hijos de Dios tienen que hacer evaluación de sus recuerdos. "El Espíritu de Dios da testimonio a nuestros espíritus, que somos hijos de Dios." Ciertamente vemos crecido en un ambiente, que económicamente hay gran diferencia cuando crecemos en un ambiente económico distinto a otro, creemos que eso determina lo que somos. El niño recibe la misma orientación que tuvo su padre

Porque no? El es miembro de la familia y no podemos contaminar con otras ideas. Pero hemos olvidado que hay una familia superior a la relación carnal. "mi madre y mis hermanos son los que hacen la voluntad de mi Padre". Hemos sido comprados con su sangre. Hemos sido adquiridos por ellos. Somos real sacerdotio, nación santa. Somos hijos y se hijos cobredos con los honestos. Cuando este lado del evangelio no se ha per-
dido, el hablo muy poco de este lado del evangelio porque son hijos, nación santa, pueblo santo, real sacerdotio para que anunciasen las increntables virtudes del que os llamo de las tinieblas a la luz.
"Yo he venido a servir y no para ser servido" "Mi reino no es de este mundo"
"El que quiera seguir la paz de mi Reino así hagan, Tomel su Cruz cada dia y sigame". Mis queridos

churruano al acercarnos a la mesa
del Señor recordemos que somos hijos
de Dios llamados, separados, redimi-
dos para cumplir las demandas
de Dios y aceptar la tarea y respon-
sabilidad que tiene para nosotros.
Somos hijos pero el precio es san-
gre, el precio es muy alto. El punto
del discipulado es que cada uno
mismo tome sus propias cruzes cada
día y seguir al maestro.

¿Está usted siguiendo al maes-
tro? ¿Está caminando con Él y
aceptando la tarea? ¿Oh, está
usted siguiendo a Dios y
diciendo a cada paso, no se
conoce, no se quién es Él?
Ahora somos hijos de Dios.
